

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR,
Constantino Gálvez.

San José, 28 de Diciembre de 1895.

RESPONSABLE,
La Directiva.

Condiciones:

Saldrá los sábados.

Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto. 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

EL PABELLON CUBANO.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la Independencia Cubana.

San José

Club de señoras "Hermanas de María Maceo."

Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club "Hermanos Maceo."

Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Gregorio Santisteban.

Club "General Maceo."

Presidente, don Prudencio Odio.
Secretario, don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense "José Martí"

Presidente, Dr. Manuel Echeverría.
Secretario, don Francisco Mayorga R.

Club Obrero "El Pabellón Cubano."

Presidente, don Emilio Artavia.
Secretario, don Moisés Ramírez.

Club Infantil "Recuerdo á Martí."

Presidenta, señorita Julia Pérez.
Secretaria, señorita Adriana Loinaz del Castillo.

Heredia.

Club Herediano "El Grito de Yara."

Presidente, Lic. don J. Federico González
Secretario, don Nicolás Hidalgo.

Alajuela.

Club "José de la Luz y Caballero,"

Presidente, don Tranquilino Chacón.
Secretario, don Paulino Dubón,

Grecia.

Club de señoras "Agramonte."

Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria, señorita Amelia Portugués.

Club "Carlos Manuel."

Presidente, don Pedro Barahona.
Secretario, don Emilio Serrano.

San Ramón.

"Club Bolívar."

Presidente, don Luis Rodríguez.
Secretario, don Florentino Lobo.

Puntarenas.

Club "Mariscal Sucre."

Presidente, don Miguel H. Céspedes.
Secretario, don U. Fonseca.

Nicoya.

Club "Crombet Borrero."

Presidente, don Pedro González.
Secretario, don J. J. Matarrita.

Matina.

Club "Cuba Libre."

Presidente, don Pablo Pérez,
Secretario, don Edgar P. de Arce.

Limón.

Club "Brigadier Crombet."

Presidente, don José Arrasty.

Preguntas y respuestas.

Para aquellos que las necesitan.

Hay guerra en Cuba?

Ca hombre! No!

Ha dicho Martínez Campos, el Pacificador, que necesita 150,000 soldados para sofocar el motín?

¡No! ¡Ca!

Ha necesitado España de pedirle á su vecina la República de Francia, 40 millones de pesos para gastos de guerra con la cosa cubana?

¡No hombre!

Los representantes de España han tenido que suplicarle á los Gobiernos libres de la América, que los ayudun para que no salgan expediciones é impedirle á los ciudadanos libres que no intervengan á favor de Cuba?

No!

Se humilló España á los Estados Unidos, cuando lo del Alianza?

¡No hombre, no; aquello fué diplomacia!

Y la cuestión Mora, después de tanto cacaracacará, la soltaron?

Nó, sólo mandaron 7500,000 pesetas. ¡Oh riqueza de la Madre Patria!

Desembarcó Maceo con los suyos, apesar de la escuadra y vigilancia españolas?

No.

Gómez y Martí?

No.

Roloff y Sánchez?

No.

Céspedes y sus 100,000 tiros?

No.

Aguirre y sus cañones?

No.

Carrillo y sus 16 compañeros?

No.

Y últimamente Torres y Colazo?

No.

Derrotó José Maceo en Jobito al Coronel Bosch dándole muerte á este y al médico del regimiento?

No.

Fué derrotado el Pacificador y muerto el General Santocildes en Paralejos?

No.

Invadió Gómez el Camagüey á pesar del cordón de tropa?

No.

Invadieron las fuerzas de Gómez y Maceo las Villas?

No.

Derrotaron Gómez y Maceo á los Generales, Aldave, Luque y Suárez Valdés?

No.

Murió en esa acción que duró 36 horas el General Aldave?

No, ¡ca!

Qué efecto hace la dinamita en las tropas y ferrocarriles?

¡Ca! ninguno.

COLABORACION.

EN EL PARQUE.

No hace muchas noches que sentado en uno de los ángulos del Parque, y extasiado con la magnificencia de la naturaleza—exclamaba—¡Oh juventud! ¡Años adorables aquellos en que nos basta para nuestra felicidad un cielo tachonado de estrellas sobre nuestra cabeza, y el recuerdo de la mujer que amamos impreso en nuestro corazón. Así sentía cuando vino á sacarme de mis meditaciones la conversación franca y espontanea de dos jóvenes. Ved aquí el diálogo:

—Has leído *La Correspondencia* de hoy? le decía el uno al otro.

—No, Enrique, contestó éste, con el más profundo desdén. Al principio de publicarse me ocupé de ella por curiosidad; pero luego que comprendí sus tendencias, y

me nice cargo de que su redactor lo único que buscaba era un hueso que roer, la abandoné por completo. Suponte pésima redacción y un cinismo que no tiene nombre! . . . ¿quién lo resiste? . . .

—Es verdad, dijo Enrique, y no se concibe que hijos de América, y nacidos ambos redactores en Puerto Rico griten ¡Viva el Rey! . . . Siquiera la *lealtad* de Ferraz obedece á algo, por que al fin Canarias es una Provincia de España, y en ese caso debe conservar gratitud por esa *nobilísima* nación que ha transformado su nacionalidad haciéndolo europeo. Lo que sí debemos censurarle á don Juan es que no critique porque simpatizamos con esa *mala causa de Cuba* como insensatamente llama al grito de libertad de un pueblo que hace años debió haber lanzado. ¿No sería más extraño que inclinásemos la balanza de la justicia hácia su patria adoptiva? ¿No se moverían en sus tumbas los mártires de la Independencia de este Continente de la cual es Cuba una parte integrante? ¿Por qué llamar *desleales* á los que hacen uso de un derecho perfecto? Sinó lo concede don Juan lo concederá la razón y la justicia y el grito de su propia conciencia ¿No se libertó nuestra antigua metrópoli de los árabes y de otros pueblos que invadieron su territorio? Y si es injusto negar lo que nosotros en América disfrutamos, en compañía de don Juan, ¿serán los cubanos los responsables de la ruina y desolación de su propia patria? Nó, Cuba fué demasiado *leal*, pues siguió siendo colonia de España después de Boyacá, Ayacucho y Carabobo, cuyas brisas de Libertad debieron alcanzar hasta aquella Isla que siguió llamándose "*la siempre fiel*." Acaso no hicieron á esa hermosa perla—colonia aun—Provincia española por el recuerdo triste que debieron tener siempre los émulos de Bolívar y de Sucre de estas sus antiguas posesiones en el Continente. O tal vez los rigores que ha sufrido la patria de José de la Luz, Saco y otros grandes hombres, se deben á su propia riqueza, y á las magnificencias naturales que en su seno encierra, y que explotan excitando